

Distancia social

POR SOFÍA BEUCHAT

Economista,
 directora de la
 Escuela de Go-
 bierno UC.

FRANCISCO JAVIER OLEA



ANDREA REPETTO:

“Las percepciones sociales moldean nuestras políticas”

—¿Qué adjetivo describe mejor su visión sobre el Chile de hoy?

Más que una visión, mi deseo es que, en el contexto de una sociedad compleja, la política supere un modo de debatir que es hostil y que sobre simplifica los problemas. Si no, cuesta ver que avancemos en reformas sustantivas.

—A lo largo de su carrera, ¿ha sentido el camino más pedregoso por el hecho de ser mujer?

Creo que, en general, la sociedad carga a las mujeres más responsabilidades asociadas a lo doméstico que a los hombres, lo que hace más difícil desempeñarse y desarrollarse laboralmente y en todo lo que guarde relación con lo público.

—El cruce entre economía y psicología es uno de sus temas de investigación.

La economía trata de cómo las personas toman decisiones e interactúan unas con otras buscando bienestar. La psicología, otras ciencias sociales y también la biología tienen mucho que decir respecto del comportamiento humano. La economía solo puede beneficiarse de una mirada amplia, que incorpora el conocimiento de otras disciplinas.

—¿Por qué cree usted que la sociedad chilena sigue cargando los costos de la crianza en la mujer?

Probablemente se trata de normas sociales muy arraigadas, que depositan en las mujeres la responsabilidad del cuidado y de lo que sucede en espacios domésticos. Ello se traduce también en políticas y leyes, como el artículo 203 del Código del Trabajo sobre provisión de salas cuna. También en políticas como el teletrabajo y algunas iniciativas de capacitación que implícitamente asumen que es factible cuidar y trabajar al mismo tiempo.

—Como economista, ¿qué es lo más importante que ha aprendido sobre Chile y los chilenos?

He aprendido sobre cómo las percepciones sociales moldean nuestras políticas, aun cuando esas percepciones no sean precisas. El rol de las mujeres en la sociedad es un ejemplo; otro es el diseño de la política social hacia la pobreza que, a mi juicio, pone demasiado énfasis en condicionantes que muchos no pueden cumplir, más que en el contexto de sus vidas.

—Sobre el proyecto de ley de sala cuna, ¿cuál es su nudo más crítico?

El nudo más crítico será conseguir una oferta amplia en términos territoriales y de horarios de atención, que a la vez cumpla con niveles suficientes de calidad. Eso significa que, por un lado, el sector público tendrá que estar disponible a atender con mayor continuidad horaria, sin sacrificar calidad, y por el otro, permitir que el sector privado traiga posibilidades de expansión de la oferta.

—Participa en directorios de fundaciones, ¿cuál es el principal desafío que hoy enfrentan?

Las organizaciones de la sociedad civil cumplen un rol insustituible en conectar a las comunidades con las oportunidades de desarrollo que entregan el sector público y el privado. Luego del caso Convenios, el Estado ha comenzado a relacionarse con ellas con una desconfianza fuera de lugar, sometiendo a un trato discrecional sin sentido. Con ello se pone en riesgo todo el trabajo que la sociedad civil realiza con las comunidades más vulnerables del país.

—¿Qué avances ha traído la última ola feminista?

Creo que el país se ha ido moviendo a una visión más igualitaria sobre hombres y mujeres, bien marcada en la juventud, que va a permitir ir haciendo modificaciones a las políticas que asignan un rol excesivo en el cuidado a las mujeres.

—Recomiende un libro o serie.

Acabo de terminar de leer “March” de Geraldine Brooks. Imagina la historia del padre de “Mujercitas” de la novela de Louisa May Alcott que se ausenta para participar en el frente en la Guerra Civil americana. Bellamente escrito, invita a pensar sobre el racismo y la barbarie, y cómo la realidad cambia ideas y creencias. ■